

LOCALIZACIÓN DE LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL Y DE SERVICIOS EN EL MUNDO

La localización de la actividad industrial y de servicios en el mundo es resultado de la combinación entre dotación de recursos naturales, historia de la industrialización, nivel tecnológico, tamaño de los mercados, costos de mano de obra, infraestructura y marcos políticos. La geografía económica muestra que la industria no se distribuye de manera uniforme, sino que se concentra en ciertas regiones que ofrecen ventajas para reducir costos y maximizar beneficios: acceso a materias primas y energía, proximidad a mercados de consumo, mano de obra calificada, redes de transporte y telecomunicaciones, así como estabilidad institucional y políticas favorables a la inversión. Esto ha generado grandes áreas industriales y de servicios con alta densidad de actividades económicas, frente a otras regiones más especializadas en actividades primarias o con menor grado de desarrollo productivo.

Históricamente, la industria se concentró primero en Europa occidental y Estados Unidos, núcleos de la Revolución Industrial. Más tarde se sumaron Japón y otros países del este y sudeste asiático, dando lugar a una nueva división internacional del trabajo: muchos procesos manufactureros intensivos en trabajo se desplazaron hacia países con costos laborales más bajos (como China y otras economías emergentes), mientras que en las economías avanzadas se reforzó la especialización en manufacturas de alta tecnología y, sobre todo, en servicios avanzados (financieros, logísticos, tecnológicos, de diseño, investigación y desarrollo). Así, hoy la producción industrial se concentra especialmente en América del Norte, Europa, China y otras economías asiáticas, mientras que la producción de bienes primarios y ciertas manufacturas básicas tiene un peso mayor en América Latina, África y partes de Asia.

En cuanto a los servicios, su localización está fuertemente asociada al grado de urbanización y al tamaño y jerarquía de las ciudades. Las grandes metrópolis globales (Nueva York, Londres, Tokio, Hong Kong, Singapur, París, entre otras) se han consolidado como nodos de servicios financieros, empresariales y de control corporativo, organizando redes que abarcan la economía mundial. Al mismo tiempo, una extensa red de ciudades intermedias concentra servicios comerciales, logísticos, turísticos, educativos y de salud que articulan sus regiones. Desde la perspectiva de la Geografía Económica Internacional y los Negocios Internacionales, comprender esta organización espacial de industria y servicios es fundamental para analizar cadenas globales de valor, decisiones de localización de plantas y oficinas, logística internacional, competencia entre territorios y desigualdades regionales en el acceso a empleo, infraestructura y oportunidades económicas.

Referencias:

- Instituto Geográfico Nacional (2017). Distribución espacial de la industria. Madrid: IGN - Centro Nacional de Información Geográfica.
- Santos, M. (2000). La naturaleza del espacio: Técnica y tiempo, razón y emoción. Barcelona: Ariel.